

Especial

Patricio Aylwin

1918-2016

CONDOLENCIAS DESDE EL EXTRANJERO

“Deseo enviar en mi nombre, en el del gobierno y en el del pueblo español, mi más profundo pesar”.

Felipe de Borbón
Rey de España

“Nuestro pésame y solidaridad a Chile por la pérdida del ex Presidente Patricio Aylwin”.

Luis Almagro
Secretario general de la OEA 47

Michelle Bachelet

Presidenta:

“¡Qué difícil debe haber sido para don Patricio gobernar en ese momento!”

- ▶ La Jefa de Estado destaca los complejos momentos que debió enfrentar el ex mandatario durante su gobierno, marcado por la activa presencia de las FF.AA.
- ▶ Dice que críticas a la frase “justicia en la medida de lo posible” sobre DD.HH. son injustas, argumentando que se dieron en un difícil momento de las relaciones entre el poder civil y los militares.



▶▶ La Presidenta Michelle Bachelet ayer tras visitar a los familiares de Patricio Aylwin. FOTO: PATRICIO FUENTES

María Elena Alvarez

Vestida completamente de negro, ayer la Presidenta Michelle Bachelet llegó a primera hora hasta el centro de eventos Casa Piedra para participar del foro de Icare. Tras intervenir en la cita empresarial, cerca de las 10.30, la Mandataria recibió un llamado de su ministro del Interior, Jorge Burgos, quien le informó que el ex Presidente Patricio Aylwin había fallecido hacía pocos minutos en su casa de Providencia, rodeado de su esposa Leonor, sus hijos y nietos.

De ahí en adelante la agenda de la Presidenta cambió completamente. Suspendió sus actividades del día, así como también su viaje a Nueva York programado para hoy, y rápidamente se trasladó hasta la casa de “don Patricio”, como ella suele referirse al ex jefe de Estado.

A las 12.30, la Mandataria ingresó a la casa de calle Arturo Medina, donde fue recibida por los hijos de Aylwin y su viuda, con quienes compartió por más de media hora, recordando hitos de su carrera política y rememorando anécdotas de su vida familiar. Ahí también compartió con el ex Presidente Eduardo Frei y el arzobispo de Santiago, cardenal Ricardo Ezzati.

En entrevista con **La Tercera**, la Mandataria destaca el difícil momento en que Aylwin debió gobernar, una transición llena de tensiones entre civiles y militares en me-

dio de una democracia que estaba recién naciendo. Junto a esto, dice esperar que en algún momento todos los chilenos lleguen a comprender lo complejo de esta etapa: “Ese es un aprendizaje que debemos hacer de cara a los desafíos que tenemos por delante: es más fácil construir un futuro común cuando tenemos la capacidad de dialogar reconociendo respetuosamente nuestras diferencias sobre el pasado”.

¿Cuál cree que es el principal legado y aporte de Patricio Aylwin para la democracia chilena?

Yo diría que su principal legado fue mostrar que era posible unir a Chile después de las profundas heridas y divisiones que dejó la dictadura. Y agregaría algo más: con su gobierno también pudo demostrar que nuestra democracia es capaz de prevalecer hasta en los escenarios más complejos. Esa ha sido la base del desarrollo que hemos tenido y lo será para todos los desafíos que tengamos por delante.

¿Qué herencia cree que él le deja a la Democracia Cristiana?

Me atrevería a decir que él les dejó mucho a todos los partidos y no sólo a la Democracia Cristiana. En particular, una cierta forma de concebir la actividad política, como servicio público, como entrega absoluta por los demás, con pasión y a la vez con austeridad. Es una herencia, pero es también una tarea para to-

EL GOBIERNO DE LA TRANSICIÓN

“Pudo demostrar que nuestra democracia es capaz de prevalecer hasta en los escenarios más complejos. Esa ha sido la base del desarrollo que hemos tenido”.

EL LEGADO DEL EX PRESIDENTE

“Su principal legado fue mostrar que era posible unir a Chile después de las profundas heridas y divisiones que dejó la dictadura”.

dos los partidos y para todos los militantes.

¿Qué rescata de Aylwin como enseñanza en la labor que usted ejerce como Presidenta?

Lo primero que quiero decir es que don Patricio siempre fue muy generoso para compartir su experiencia como ex presidente, siempre disponible, siempre atento. Entendía el valor de la transmisión, y lo hacía sin cálculos, sin mezquindad. ¿Qué rescato? Rescato su humildad y sencillez, la capacidad de escuchar que tenía como una forma de estar en contacto no sólo con sus colaboradores, sino que también, y sobre todo, con sus compatriotas y sus necesidades. También rescato que nunca hay que

perder de vista, incluso en los momentos más difíciles y tensos, de qué manera las decisiones que uno toma pueden tener consecuencias en el largo plazo.

Una de las frases más recordadas de Aylwin, al presentar el Informe Rettig, es que se debía, dadas las circunstancias, anhelar justicia “en la medida de lo posible”. ¿Cree que las valoraciones históricas sobre esa frase han sido injustas?

Como todas las declaraciones que hacemos los presidentes, es fácil caer en una crítica fácil si se saca de contexto. No tengo duda del compromiso del Presidente Aylwin con los derechos humanos. Sin ir más lejos, este importantísimo paso que fue la creación de la Comisión Rettig, y que ha sido copiada en muchos países, no habría sido posible si él no hubiera tenido la voluntad necesaria. Entonces, más que enjuiciar una frase dicha en un momento delicado de las relaciones cívico-militares, yo me quedo con los hechos y con los avances que ha tenido la verdad, la justicia y la reparación en Chile desde ese hito fundacional. Esta es una tarea de todos y creo que hay muchos motivos para estar satisfechos en algunos casos y reconocer que hay trabajo pendiente en otros.

¿Cree que no todos los sectores en Chile comprenden el período que a él le tocó enfrentar como Presidente?

Espero que todos lleguemos a enten-

derlo bien. En términos más generales creo que nuestra mirada histórica difícilmente puede separarse de las vivencias que cada uno tenga. Es normal que así sea. No se olvide que muchos de los protagonistas directos están vivos. Por lo tanto, con el paso del tiempo seguramente será más fácil tener un debate con la perspectiva necesaria para una mejor comprensión de nuestra historia reciente. Ese es un aprendizaje que debemos hacer de cara a los desafíos que tenemos por delante: es más fácil construir un futuro común cuando tenemos la capacidad de dialogar reconociendo respetuosamente nuestras diferencias sobre el pasado.

¿Cómo cree que el ex presidente enfrentó la transición, la permanente presencia de Pinochet como comandante en jefe y el rol de la entonces oposición?

¡Que difícil debe haber sido para don Patricio gobernar en ese momento! Tengo la impresión de que lo que primó en cada decisión del Presidente Aylwin fue la responsabilidad con Chile y con la democracia que estaba naciendo.

¿Cómo recuerda los días previos a la elección de Aylwin?

Eran días de mucha esperanza, de mucha efervescencia. Había mucha emoción, porque después de años y años de lucha y trabajo, Chile podía reencontrarse con la democracia. Y así fue. ●